

EXTRAORDINARIO

A

LA REGIÓN EXTREMEÑA

MADRID AL DIA

(IMPRESIONES)

12 de Diciembre 1913.

—¡Estoy loco de la cabeza!
 —¿Tenía usted cuenta corriente en el Banco Hispano-Americano?
 —Ya sabe que soy pobre. No, no tenía eso. Menos mal: ¡que padezcan los ricos!
 —¿Pertenece usted á la Junta de asociados y le trae á mal traer la discusión de los presupuestos?
 —No pertenezco á sociedad alguna, ni á la sociedad por autonomasia.
 —¿Y qué hacen los asociados de la Junta para volverse locos, quiere usted decirme?
 —Presentar enmiendas, discutir enmiendas, aprobar enmiendas, retirar enmiendas.
 —Pues sí; es para volverse tonto, pero no loco, tanto repetir «enmienda». ¿Y la hay ó la habrá en las gestiones edilicias?
 —Es un secreto. Habrá enmienda en la política marroquí; eso sí.
 —¿Cómo? ¿De qué manera? ¿Lo sabe usted?
 —¿Tiene usted allí algún hijo soldado?
 —Tengo cinco, pero no soldados, porque no son de hoja de lata ni se les ha ido el estaño por ninguna parte.
 —El cómo y el por qué medios, también constituye un secreto lo más hermético posible. Ya conoce usted la marcha del general Marina.
 —Conozco la «Marcha de Cádiz» y la «Marcha de Machaquito», mas no esa otra pieza musical.
 —Conoce usted las declaraciones del Sr. Dato.
 —Sí; todos los días le pido una credencial y me declara que es imposible satisfacer este capricho. ¡Válgame Dios!
 —Ya estábamos, con aquella marcha y con estas declaraciones, creyendo en la pronta, rápida, vertiginosa terminación de la guerra marroquí.
 —Sí.
 —Pues ahora nos sale el muy enteradísimo Sr. Bejarano con que, á pesar de los pesares y de las manifestaciones ciudadanas celebradas en la Avenida de la Libertad, la susodicha guerra va para largo por mor de los compromisos pactados y sellados entre España y otras naciones europeas.
 —Lo he leído; más no es ese el argumento del Sr. Bejarano; es que á los moros no se les puede imponer la manse dumbre de real orden.
 —Veo que no está usted tan loco de la cabeza como ha dicho.
 —Lo estoy real y verdaderamente.
 —¿Y no será de entusiasmo por «El Lobo», ese magnífico drama original de D. Joaquín Dicenta, estrenado en Price, entre aplausos delirantes, en medio de una verdadera locura?
 —No pude asistir, como tampoco al estreno de la mágica obra de Galdós. Soy pobre.
 —Y panadero, ¿lo es usted?
 —Ni panadero ni consumidor de pan.
 —Lo digo porque también los panaderos andan locos á consecuencia de unas torcidas interpretaciones del contrato del trabajo.
 —No es por ahí. Mi locura...
 —¿Pertenece usted al gremio de hoteleros aunque no sea sino en calidad de pinche?
 —Yo ni pincho ni corto.
 —A esos señores les carga el Ayuntamiento...
 —¿Solo á esos señores?
 —Les carga el Ayuntamiento un arbitrio injusto á todas luces, y ellos pierden la razón que tienen de sobra.
 —Así quedarán perfectamente equilibrados. Yo...
 —¿Le ha puesto en tan horrible trance el discurso pronunciado por el conde de Romanones en la ciudad de los sitios?

—Tampoco. En el conde está mi única esperanza. Y como ha revelado que los partidos de turno mantienen buenas relaciones, tengo la seguridad de conseguir un destino dotado con cuatro pesetas.

—Entonces no calo la razón de su locura.

—¡Ay, amigo mío! Desde que no nos vemos, dos tranvías han matado á otros tantos hijos de mi corazón, un automovil á mi querida esposa y un carro á mi apreciable suegra. ¿No es para volverse loco de la cabeza y de todo el cuerpo?

—Sí, señor. Y más siendo usted tan sensible, pues se compadece usted hasta de su propia suegra.

ARGOS.

—Son las mejores aguas alcalinas Vichy Hôpital (estómago.) Vichy-Célestins (riñones), Vichy Grande-Grille (hígado.) 1

Local y Regional

Teníamos al concejal D. Juan Barriga por una buena persona, de excelentes sentimientos; por eso nos sorprendió que en la sesión celebrada el día 5, dicho concejal, que es de los que jamás piden la palabra, hiciera uso de ella á fin de poner una *chinita* á la prórroga de lactancia, solicitada por Camilo Molina, para una hija suya.

El Ayuntamiento no denegó la prórroga, pero dispuso que el médico de la beneficencia municipal que emitió informe en el sentido de que la madre de la niña carece de secreción láctea, lo amplie. Se dió, pues, una larga al asunto, larga que va prolongándose demasiado, pues según parece, el médico no ha ampliado todavía el informe, que no sabemos cuándo se le pediría.

De suerte que un asunto que debió quedar resuelto el día 5 ó á más tardar el 12, está aún sin ultimar.

Si este retraso perjudicara á la salud de la niña de referencia ¿no tendría remordimientos por su inhumano proceder el Sr. Barriga.

Ya sabemos que la *chinita* no fué ideada por él, sino por el *bonachón* de Santos Redondo, el del piano; pero la responsabilidad es del Sr. Barriga.

Regresó á Madrid el diputado á Cortes D. Mario Baselga.

¡Qué marido!

El Juzgado de instrucción está instruyendo sumario contra un sujeto que ha causado dos lesiones á su mujer Bernarda Corbacho.

Los diputados provinciales que constituyen las ponencias, prosiguen estudiando con gran actividad los asuntos electorales.

Se cree que pronto ultimarán su cometido.

Contrajo matrimonio en la dehesa de «Tres Arroyos» la S.ta Francisca Ayala con el joven D. José Macías.

Hay verdadera locura en lo de la Lotería de Navidad.

Ningún año la *fiebre* ha sido tan intensa como ahora.

Lo cual revela que cada vez la mayoría de las familias pasan mil apuros y tienen la esperanza de salir de ellos, jugando á la lotería.

—Es el mejor de los laxantes Grains de Vale de acción suave y eficaz. Dosis uno ó dos granos al cenar. Venta en farmacias.

